

## El anonimato— la humildad en acción

En esta década de los 90, en la que se considera a Alcohólicos Anónimos como una fuerza del bien, parece que cada vez más miembros bien intencionados, incluyendo una multitud de celebridades bien conocidas, revelan los nombres de miembros de A.A. en los medios de comunicación y hacen alarde de su sobriedad en la Comunidad—siempre con la intención de ayudar al alcohólico que sufre. Tal vez no conocen la Tradición de Anonimato, o la consideran como algo pasado de moda, o creen que lo más importante es procurar que se difunda el mensaje.

Esto no es nada nuevo. Como escribió Bill W., cofundador de A.A., hace más de 40 años, en el número de enero de 1955 del A.A. Grapevine “Los viejos archivos de la Sede de A.A. contienen docenas de experiencias de rupturas de anonimato parecidas. La mayoría de ellas nos enseñan las mismas lecciones. Nos enseñan que nosotros los alcohólicos somos los racionalizadores más grandes del mundo; que fortalecidos con el pretexto de hacer buenas cosas para A.A., con romper nuestro anonimato, podemos reanudar nuestra vieja búsqueda desastrosa del poder y del prestigio personales, del honor público y del dinero—los mismos impulsos implacables que antes, al ser frustrados, nos hicieron beber; las mismas fuerzas que hoy en día desgarran el mundo. Además, ponen bien en claro el hecho de que una cantidad suficientemente grande de gente que rompiera su anonimato de una manera sensacionalista, podría arrastrar consigo a nuestra Comunidad entera a aquel ruinoso callejón sin salida.”

Como nos indica la literatura de A.A., las

Doce Tradiciones de A.A. nos piden repetidamente que renunciemos a nuestros deseos personales en favor del bien común, y así nos llevan a comprender que el espíritu de sacrificio, simbolizado por el anonimato, es la base de *todas* nuestras Tradiciones. Todo esto está muy bien, pero, como individuos y como miembros de un grupo ¿cuál es la mejor forma de poner en práctica este principio? ¿Qué criterios utilizamos para decidir cuándo *no* ser anónimo? Y ¿qué podemos hacer para evitar las rupturas de anonimato?

En 1988 una racha de rupturas de anonimato condujo a la formación de un subcomité especial del Comité de Información Pública de los custodios. Su tarea, que no tenía nada que ver con culpar a los medios de comunicación y tenía mucho que ver con el hecho de que la Comunidad hiciera su propio inventario, era de dos facetas: elevar la conciencia de los miembros “respecto al propósito del anonimato y por qué es vital nuestra supervivencia como Comunidad; y pedir a los A.A. de todas partes que ayuden a proteger esta salvaguar-



“Doce Tradiciones Ilustradas”

---

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y.

© 1996 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

**Dirección de correo:** P.O. Box 459, Grand Central Station  
New York, NY 10163

**Subscripciones:** Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Háganlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

---

dia.” Hace unos meses, mientras el subcomité se estaba preparando para disolverse después de seis años de intensos esfuerzos, sus miembros llegaron a la conclusión de que cuantos más distritos, áreas y grupos de A.A. compartan su experiencia de la Tradición de Anonimato, más sana será ésta—y más sanos estaremos nosotros. Con este fin, el comité ha sugerido una serie de temas de discusión. A continuación, aparecen algunos de ellos, juntos con algunas de las muchas respuestas que hay en la literatura de A.A.

**Pregunta:** *¿Cuál es la relación entre el anonimato y “el egoísmo—el egocentrismo... la raíz de todos nuestros problemas,” como se describe en el Libro Grande?*

**Respuesta:** Bill W. nos advertía a menudo que si olvidábamos el principio de anonimato, se destaparía la caja de Pandora del egoísmo, liberando los espíritus de ambición mundana que son tan perniciosos para nuestra supervivencia. Por lo tanto, explicaba, “la esencia espiritual del anonimato es sacrificar nuestros deseos personales por el bien común.”

**P.** *¿Cómo tratamos el asunto del anonimato dentro del grupo?*

**R.** Por lo general, no ocultamos a nadie nuestra identidad en nuestros grupos y reuniones. No obstante, cada individuo y cada grupo tienen el derecho de utilizar sus propios métodos. Pero, de acuerdo al espíritu de las Tradiciones, es necesario que nos demos cuenta de que el principio del anonimato es bueno para todos nosotros; debemos tener siempre presente que la seguridad y la eficacia futuras de A.A. dependen de su conservación. Al mismo tiempo, todos los miembros de A.A. deben tener el privilegio de vestirse de tanto anonimato personal como deseen.

**P.** *¿Y el anonimato personal a nivel público?*

**R.** A nivel personal, el anonimato asegura que no se identifique a los miembros como alcohólicos; a nivel de la prensa, la radio, la televisión y el cine, destaca la igualdad de todos los miembros al poner freno a aquellos que pudieran aprovecharse de su afiliación a A.A. para conseguir renombre, poder o ganancia personal. De acuerdo a la Undécima Tradición (forma larga): “Nuestras relaciones con el público en general deben caracterizarse por el anonimato personal. Opinamos

que A.A. debe evitar la propaganda sensacionalista. No se deben publicar, filmar o difundir nuestros nombres o fotografías identificándonos como miembros de A.A. Nuestras relaciones públicas deben guiarse por el principio de atracción en vez de promoción. Nunca tenemos que alabarnos a nosotros mismos. Nos parece mejor que nuestros amigos nos recomienden.”

**P.** *¿Ponemos en un pedestal a algunos A.A.?*

**R.** En un artículo publicado en el número de octubre de 1947 del Grapevine, Bill habló del síndrome del pedestal: “Por alguna razón,” dijo, “parece que el calificativo ‘fundador’ ha llegado a aplicarse exclusivamente al Dr. Bob y a mí... Este sentimiento... nos es muy conmovedor... no obstante, hemos empezado a preguntarnos si, a la larga, tal énfasis exagerado obrará para el bien de A.A.” Su respuesta se ve claramente en su explícita declaración de que “como miembros particulares de A.A. debemos ser anónimos ante el público en general... El Dr. Bob y yo creemos que esta sana doctrina también debe aplicarse a nosotros. No puede haber ninguna buena razón para hacer una excepción con ‘los fundadores.’

“Cuanto más tiempo permanezcamos los pioneros de A.A. en el centro del escenario, más probable será que sentemos peligrosos precedentes para establecer un liderazgo personalizado y permanente. Para asegurar bien el futuro de A.A., ¿no es esto precisamente lo que debemos evitar?... Aunque siempre nos gustaría seguir sintiendo la satisfacción de contarnos entre los originadores, esperamos que ustedes empiecen a considerarnos solo como pioneros de A.A., y no como ‘fundadores.’ Así que, ¿podemos unirnos nosotros a A.A. también?”

El Dr. Bob murió en noviembre de 1950; Bill, en enero de 1971—y su nombre, fotografía e historia aparecieron por primera vez en los medios de comunicación de todo el mundo. Esa primavera, la Conferencia de Servicios Generales determinó que “no es prudente romper el anonimato de un miembro incluso después de su muerte, pero en cada situación le corresponde a su familia tomar la decisión final.” La Conferencia de 1992 reafirmó esta opinión, añadiendo que “los Archivos Históricos de A.A. continuarán protegiendo el anonimato de los A.A. fallecidos así como el de los demás miembros.”

Teniendo en cuenta el número de miembros de A.A. que hay hoy en día—aproximadamente dos millones en todo el mundo—las rupturas de anonimato ante el público, aunque cuando ocurren nos dan motivos de inquietud y pueden ser peligrosas, de hecho son relativamente pocas e infrecuentes. Según un informe titulado “Los orígenes del Anonimato,” presentado por el Comité de Archivos de custodios ante la Conferencia de Servicios Generales de 1989, “es posible que esto se deba al hecho de que, a medida que la Comunidad va madurando, los miembros logran una comprensión cada vez más clara del valor que tiene el anonimato al nivel público para ellos mismos.”

## ¿Una edición del Grapevine en español? Sí, la tenemos

Miles de A.A. hispanohablantes de las Américas y de España han dado una calurosa acogida al histórico número de julio/agosto de *La Viña* de A.A. (la edición en español del A.A. Grapevine). Jaime M., nuevo miembro de la redacción encargado de la versión en español, dice: "El número piloto que se distribuyó en la Convención Internacional de San Diego del pasado año tuvo una entusiástica acogida, así que esta reacción no nos resulta una total sorpresa. No obstante, es muy alentador el que tantos lectores hayan expresado su gratitud. Algunos han sometido historias de su experiencia personal de recuperación; otros nos han dado gracias por publicar ciertos artículos; y casi todos dicen estar encantados de tener un calendario que lleva noticias de eventos celebrados por los A.A. de habla hispana."

En líneas generales, la nueva revista, que por el momento se publica cada dos meses, se parece a la edición en inglés—que ya lleva 52 años de existencia. La portada y el formato en general serán iguales al de la edición en inglés; sin embargo, habrá necesidad de hacer algunas modificaciones, ya que se necesita diferente cantidad de espacio para montar frases equivalentes

en los dos idiomas. En la edición aparecerán artículos traducidos de la versión en inglés y materiales originales, escritos en español (los cuales puede que se traduzcan para su inclusión en la edición en inglés). Se prevé un rápido aumento de la tirada inicial de 10,000 ejemplares a medida que cada vez más gente se entere de la nueva revista.

El título oficial de Jaime es "editor, recursos en español." Jaime, nativo de Colombia, inmigró a la ciudad de Nueva York en 1980. "Seis años más tarde," dice, "logré mi sobriedad en A.A. Y con el apoyo de la gente del programa, espero celebrar mi 10º aniversario el 4 de octubre." El es escritor/profesor y ha dado clases en la *New School for Social Research*. En su nuevo puesto, va a participar en todos los aspectos de producción, desde la selección de los artículos hasta la traducción de todo el material que aparezca en la muy esperada revista.

La propuesta de publicar la revista—idea sobre la que se había discutido durante muchos años—fue aprobada por la Conferencia de Servicios Generales de 1995 (a condición de que se dejen de publicar los artículos en español en la edición mensual en inglés del Grapevine; y que, si se determina, después de cinco años, que la edición en español ya no es factible, se descontinúe su publicación). El precio de una suscripción a la nueva revista es de \$7.50 por un año, \$14.00 dos años. Los abonados a la edición en inglés que deseen transferir su suscripción pueden hacerlo fácilmente, comunicando su deseo al departamento de circulación del Grapevine.



## Undécimo Seminario de Intergrupos

El 11º Seminario de Intergrupos/Oficinas Centrales tendrá lugar en Hotel Radisson South de la ciudad de Minneapolis, Minnesota del 8 al 10 de noviembre de 1996. Las oficinas de Minneapolis y de St. Paul servirán como co-anfitrionas del evento.

Los gerentes y empleados de intergrupos/oficinas centrales de todas partes de los EE.UU. y Canadá se reunirán con custodios de la Junta de Servicios Generales y directores y miembros del personal de A.A.W.S. y del Grapevine. Las mesas de trabajo y las presentaciones se enfocarán en las circunstancias propias o típicas de los intergrupos.

La cuota de inscripción es de \$20.00. Para más información o para inscribirse, diríjense a: 1996 Intergroup Seminar, 6300 Walker, Room 215, St. Louis Park, MN. Teléfono: (612)922-0880; fax: (612) 920-1061

## Se jubila Ann W., editora ejecutiva del Grapevine

Ann W., editora ejecutiva del Grapevine desde 1987, se jubiló el 30 del pasado mes de abril. “Me considero afortunada,” dice, “por poder ampliar mis conocimientos de nuestras Tradiciones con solo leer los manuscritos sometidos por los A.A., que son los que realmente escriben la revista y cuyas experiencias compartidas hacen que sea ‘nuestra reunión por escrito.’ En los últimos años, en los momentos en que mis problemas personales me parecían ser muy espinosos, no tenía que buscar más allá de los escritos que llegaban a mi despacho para encontrar ayuda. Voy a echar de menos a estos consejeros.”

Al repasar los veintitantos años de trabajo con el Grapevine, Ann dice, “cuando me integré en la redacción, la revista tenía un enfoque más estrecho. Muchos A.A. solían decirme, ‘Yo no leo el Grapevine. Es todo luz y dulzura.’ Hace tiempo que no he oído comentarios así; y se ve claramente el porqué: hoy día la revista es más realista y de tono más animado; los artículos tratan de cuestiones debatidas y de gran actualidad. Por ejemplo, se han publicado artículos acerca de la proliferación de drogadictos en las reuniones de A.A., el pro y el contra de las reuniones especializadas, y las manifestaciones de cambios culturales según afectan a la Comunidad.

“Además, y gracias a Ames [Ames S., el sucesor de Ann en el puesto], hemos publicado recientemente más artículos que destacan el servicio y el trabajo de los intergrupos, la Oficina de Servicios Generales y la Conferencia de Servicios Generales. Aparecen artículos de interés especial para los jóvenes, los veteranos, los que se reúnen en línea y otros muchos. Nuestro objetivo ha sido el de procurar que se representen regularmente en las páginas de la revista los intereses de tantos miembros como sea posible.”

Ann hace notar que el Grapevine, establecida en 1944, conmemoró su 50º aniversario con un nuevo formato, un número doble de 96 páginas en junio de 1994 y una transición al *desktop publishing*. “El nuevo formato ha tenido una acogida muy positiva,” dice, “y se vendieron más de 20,000 ejemplares sueltos del número especial de aniversario. Durante todo el año del aniversario, los nuevos suscriptores recibieron un número extra, el de noviembre de 1993, con énfasis en la historia de A.A.” Recientemente, añade Anne, “todos nos hemos sentido muy entusiasmados por la nueva versión en español del Grapevine, la cual, después de varios años de discusión y planificación, se convirtió en realidad con la publicación del número de julio/agosto.”

Aquellos que conocen bien a Anne respetan no solamente su pericia editorial sino también su capacidad para conseguir que los trabajos se realicen. “Creo que es

así porque ella es siempre muy franca y cooperativa” dice Don S., de Peekskill, N.Y., un compañero de Anne, miembro de su grupo base original, Park Madison, de Manhattan, que trabajaba junto con ella en el servicio durante los años setenta. “Al recordar a Anne,” dice Dan, “la primera cosa que recuerdo es su viva sonrisa y su sentido de humor. Luego me acuerdo de que siempre podíamos contar con que ella considerara todos los aspectos de un problema y se expresara con total franqueza. Es fácil depositar confianza en ella.”

Según Anne, no ha sido siempre así. Nació y se crió en Ridgewood, N.J., y después de graduarse de Mount Holyoke, decidió instalarse en la ciudad de Nueva York. “Estaba bebiendo,” nos dice, “y buscando una forma más fácil y cómoda de vivir. Huelga decir que ni tropecé con ella.” Después de ocupar varios puestos en diversas editoriales, se unió a la redacción del Grapevine como editora asociada en 1981 y luego como editora.

¿Cuáles de los cambios e innovaciones que se han visto en el Grapevine durante los años de su ejercicio considera Anne los más gratificadores? “Para empezar,” dice, “el Grapevine es mucho más conocido por toda la Comunidad, y parece ser cada vez más una parte integrante de la estructura de servicio. Esto se manifiesta de varias maneras; por ejemplo, el aumento en el número de los representantes del Grapevine de grupo.

“Hemos publicado una gran variedad de materiales audiovisuales y de literatura, incluyendo, en español y en inglés, el libro muy popular *El Lenguaje del Corazón: Los Escritos de Bill W. para el Grapevine*; y el librito *The Home Group: Heartbeat of A.A.* también ha tenido una buena acogida. Me ha resultado particularmente grato el éxito de nuestro proyecto de distribuir números atrasados del Grapevine, los cuales enviamos a los interesados sólo al precio de correo—sin mencionar los miles de ejemplares que se envían gratis a los comités de servicio de todas partes de los EE.UU. y Canadá.”

Anne siente mucha admiración por su sucesor, Ames S., “Ames ha estado con nosotros desde agosto de 1985,” dice Anne, “primero como editor asociado y luego como editor gerente. Tiene una comprensión maravillosa de lo que se trata el Grapevine y de su rumbo futuro. Preveo hacer la transición sin el menor tropiezo.” Ames se alegra por los estímulos del nuevo puesto. “Fundamentalmente,” dice en tono pensativo “queremos hacer un trabajo cada vez mejor para informar a los recién llegados sobre la revista y para atraer a cada vez más suscriptores. Además, estamos haciendo todo lo posible para mantenernos al día con la nueva tecnología. La redacción ahora tiene una dirección de *e-mail*; y vamos a estudiar la posibilidad de publicar la revista en el formato CD-ROM.”

Anne se está creando una vida nueva, después del Grapevine, en Asheville, North Carolina, donde, ella dice “tengo las montañas Blue Ridge y Great Smoky, y amigos

y familiares en la cercanías, y buenas reuniones de A.A. y tiempo para entregarme a mi afición de crear huevos ornamentales *a la Fabergé*." Anne tiene una computadora y espera hacer algunos trabajos como escritora y redactora independiente, "según me convenga." Mientras tanto, los trabajadores del Grapevine y de la Oficina de Servicios Generales seguimos recordándola con gran aprecio y echándola de menos.

---

## **Cálculo aproximado de grupos y miembros en ultramar**

En el número de junio/julio de *Box 4-5-9*, informamos que, aunque teníamos indicaciones fuertes de que A.A. se estaba desarrollando a paso acelerado en ultramar, no teníamos datos suficientemente completos como para publicarlos. Desde entonces, nos han llegado respuestas de casi el 100% de las oficinas en ultramar con las que nos pusimos en contacto. Según la información que tenemos ahora: el número total de grupos en ultramar es de 37,082, comparado con 32,578 en 1995; el número total de miembros es de 614,466, comparado con 516,015 en 1995.

---

## **La G.S.O. da la bienvenida a los delegados a la Reunión de Servicio Mundial**

Nueva York será la ciudad anfitriona de la 14ª Reunión de Servicio Mundial que se efectuará los días 27-31 de octubre de 1996 en el Hotel Manhattan Crowne Plaza. En numerosas mesas de trabajo y sesiones de compartimiento, los delegados, provenientes de países cercanos y lejanos, considerarán una variedad de temas relacionados con el lema de la RSM, "Amor y Gracitud en Acción"; por ejemplo: "¿Cómo nos ayudan a llevar el mensaje nuestros amigos no-alcohólicos?", "¿logramos atraer a los principiantes al trabajo de servicio con nuestro ejemplo personal?", "¿qué debemos hacer para seguir llevando nuestro mensaje en un mundo cambiante?", y otros.

John Kirwin, contralor ayudante/administrador de negocios de la G.S.O., está trabajando en elaborar los programas y hacer todas las demás preparaciones para el evento, ocupándose de muy diversos asuntos, desde los viajes y alojamiento de los delegados hasta las reuniones, las comidas y solicitudes especiales. Junto con los demás miembros del personal de la G.S.O., John se está preparando para dar una cariñosa acogida a los delegados que visitarán las oficinas el viernes, 1 de noviembre, antes de ir en autobús a *Stepping Stones*, la casa del

difunto cofundador de A.A. Bill W. y su esposa, Lois. Después de la RSM, los delegados participarán en el fin de semana de la Junta de Servicios Generales, del 2 al 4 de noviembre, como invitados de la junta.

La Reunión de Servicio Mundial, que se efectúa cada dos años, busca medios para llevar el mensaje a los alcohólicos de todas partes del mundo. Se invita a los países que tienen una junta de servicios generales y/o un centro de distribución de literatura a enviar dos delegados quienes, idealmente, llevan cinco años de sobriedad continua en A.A.

---

## **Reunión en parada de camiones ofrece ayuda para el largo viaje**

Las paradas de carretera para camiones son famosas por su buena comida y su camaradería. Así que, a un par de A.A. de Maryland se les ocurrió, ¿por qué no ofrecer también una dosis saludable de recuperación?

En un artículo del número de febrero del boletín *Intergroup* del Intergrupo del Norte de Delaware, Peter B. escribe: "En la primavera del 94, les propusimos a la gerencia del 76 Liberty Bell Truck Stop, situado en una salida de la I 95 en Elkton, la idea de celebrar dos reuniones a la semana en sus instalaciones, lo cual les pareció magnífico. Se preparó una sala acogedora con 12 sillas para hacer las reuniones, y en las dos entradas de la parada se pusieron anuncios que decían: 'Amigos de Bill W., segundo piso, Martes y Jueves, 5:30 p.m.'"

Sólo había un problema, según llegó a enterarse Peter cuando uno de los fundadores del grupo le pidió que coordinara algunas reuniones. "Yo fui allí, pero no apareció nadie más," dice él. "El encargado de la parada de camiones pasó por la sala, me vio allí solo sentado y le dio lástima de mí, pero no tenía por qué sentirse así. Dedicué el tiempo a volver a leer el Libro Grande, el Doce y Doce, y algunos folletos, lo cual fue estupendo para mi sobriedad. Esta situación siguió así durante algunas semanas, hasta que un día se presentó un camionero de Texas. En A.A. siempre ocurren pequeños milagros.

"El camionero se sintió encantado de encontrar a alguien con quien hablar porque llevaba encima una pesada carga—no en su camión sino en su mente. Normalmente no podía asistir a las reuniones debido a las exigencias y a la incertidumbre de su trabajo; me dijo que hacía varias semanas que no asistía a una reunión, y no por su culpa. Los dos celebramos una larga reunión, y luego nos fuimos a cenar y seguimos hablando—un borracho compartiendo experiencia, fortaleza y esperanza con otro. Yo comprendía bien su dilema porque desde

